EL FUTURO COMIENZA MAÑANA

Hubo acuerdo en que nos adentramos en uno de los períodos mas críticos de la historia.

BOB STANLEY

Hubo un chiste en boga durante la Primera Conferencia Mundial sobre el Futuro, celebrada en Toronto el pasado julio: Ya está decidido - el futuro comienza mañana!

Nunca se dijo una mayor verdad en broma.

Porque, en su mayor parte, lo que los expertos presentaron a los 400 grupos de trabajo de la Conferencia no fueron predicciones de ciencia ficción, sino proyecciones científicas. Se toma una tendencia, y se proyecta 20, 30, 50 años en el futuro. Lo que resulta depende, en buena parte, del punto de vista original, las tendencias que se seleccionaron (o se ignoraron) y la forma en que se proyectaron.

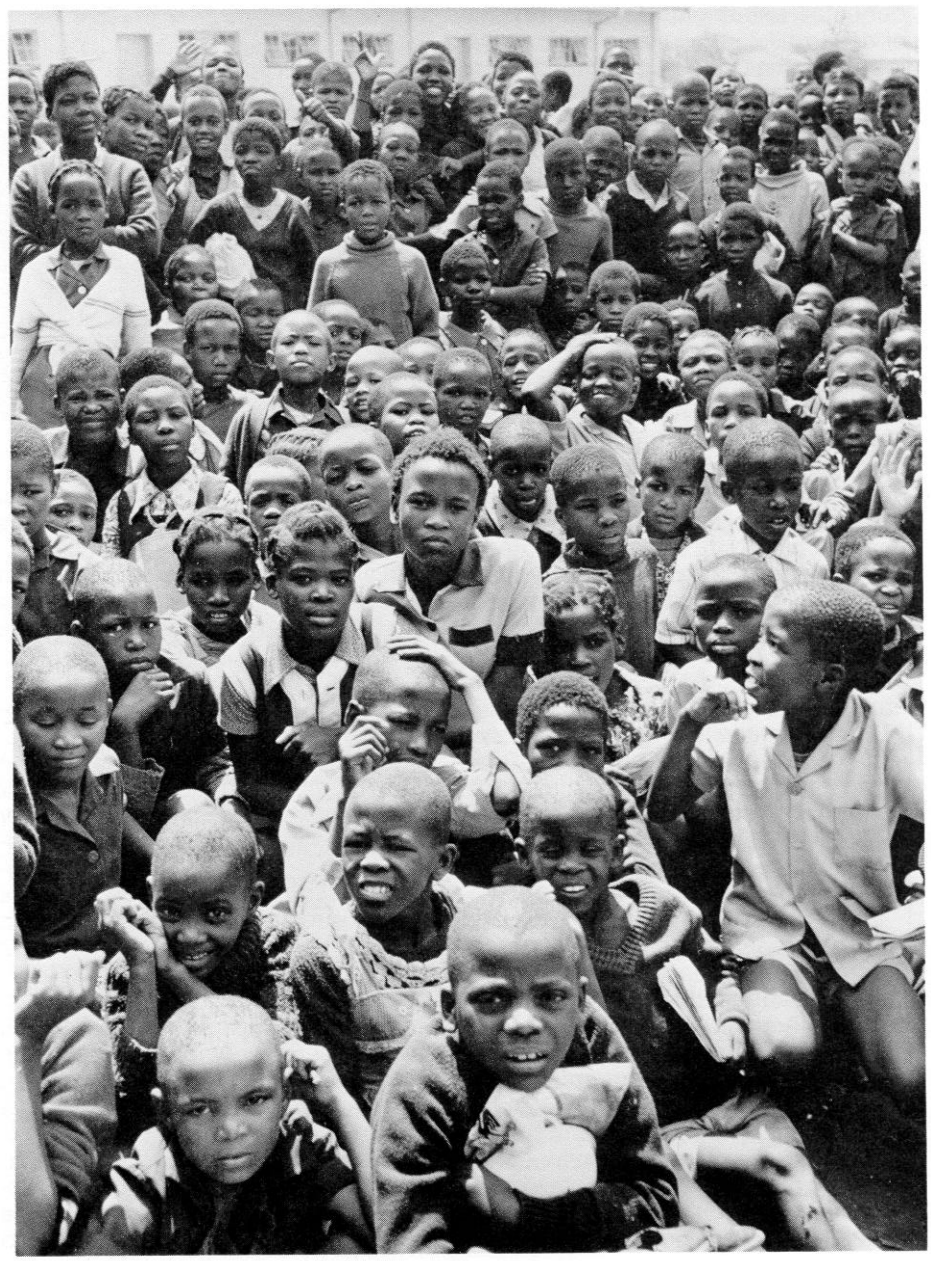
Todo lo cual podría explicar el que hubiese casi tantas opiniones como expertos sobre lo que el mundo va a ser. El valor de tales ejercicios, dicenlos futuristas, está en el hecho de que el futuro realmente empieza mañana —cada día— y puede ser influído para bien o para mal, si sabemos hacia dónde nos lleva un camino dado.

Cinco mil delegados asistieron a la Conferencia. Los tópicos iban desde la colonización espacial hasta los molinos de viento. Y, si no por otra razón que por su número (y a 50 dólares por día) ellos probaron que el futurismo es la industria de mas reciente crecimiento.

El estudio del futuro, con miras a evitar horripilantes probabilidades, se ha convertido en una ocupación perfectamente respectable de gobiernos y organizaciones internacionales. El año pasado hubo varias de tales empresas. La mas notable de todas, fue la publicación en enero del informe de la eminente Comisión Brandt, establecida bajo los auspicios del Banco Mundial.

Titulado *Norte-Sur: un programa para la supervivencia*, el informe contiene prevenciones sobre las graves consecuencias del fracaso continuo por parte de las naciones industrializadas en hacer frente a las necesidades reales de los países del Tercer Mundo (véase La Supervivencia, CIID *Informa* Vol. 9 No. 2).

En julio apareció en Estados Unidos *Entering the 21st Century - the global 2000 report to the president.* Allí también se concluye que "los problemas de preservar la capacidad de carga de



la tierra y de sostener la posibilidad de una vida decente para los seres humanos que la habitan son enormes y se ciernen sobre nosotros". Se piden "cambios prontos y efectivos en la política pública del mundo" y se previene que el tiempo para actuar se está acabando.

INTERESES COMUNES

También en julio, el Grupo de Trabajo Parlamentario sobre las Relaciones Norte-Sur, establecido en mayo, publicó en Ottawa su informe interino: "El Grupo de Trabajo no tiene ante sí una misión mas importante que demostrar en forma concreta y práctica que nuestros intereses como personas se vinculan en la década de los ochentas al bienestar de los países en desarrollo". Y mas adelante: "Cerrar la brecha entre ricos y pobres no es más solo un asunto de luchar por la justicia social, aunque tal meta es todavía básica. Es también importante para el desarrollo económico sostenido de los países industrializados. El norte y sur tienen mas intereses en común de lo que generalmente se reconoce: energía, bienes y comercio, alimentos y agricultura, soluciones monetarias y control de la inflación, innovaciones tecnológicas, comunicaciones terrestres y espaciales".

Este tema de los intereses comunes, de que todos somos pasajeros de la "nave espacial tierra", también fue evidente en la conferencia de Toronto.

Pensar globalmente, actuar localmente, fue el lema oficial del cuarto día de la reunión y los organizadores hicieron todo lo posible para asegurar que fuera un evento verdaderamente mundial. Mientras la mayoría de participantes era norteamericana, el Tercer Mundo estaba también representado, en parte gracias a las bolsas de viaje provistas por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, ACDI.

LA SOBREVIVENCIA

Para aquellos en el campo del desarrollo internacional, ésta era una oportunidad de mirar algunos problemas familiares (y no familiares) desde un ángulo nuevo. Y si tal punto de vista no era siempre estimulante, tampoco era completamente negativo. La Conferencia parecía estar dividida en dos: los optimistas, que creen en un mundo brillante a la vuelta de la esquina, y los pesimistas, que temen un futuro oscuro en el cual las oportunidades de sobrevivencia de la humanidad son peligrosamente escasas.

Sin embargo, ambos grupos parecían estar de acuerdo en que la humanidad está en un período de transición. Si lo superamos, las cosas serán mejores, talvez mucho mejores. Pero los próximos 30 a 50 años van a ser muy duros.

Hubo también consenso sobre la urgente necesidad de actuar: a pesar de la amenaza repetida del hambre, de la explosión demográfica, de la crisis energética, los gobiernos y las instituciones no están dando los pasos correctos con la suficiente premura. Hubo poco acuerdo, sin embargo, sobre el tipo de acción que se necesita. El abanico de tópicos y la profusión de opiniones aturdía por momentos, pero quizás esa era la idea. Maurice Strong, antiguo director del Programa del Medio Ambiente de la ONU, y presidente del Consejo de Gobernadores del CIID en 1979, sugirió que la situación representaba "un reflejo de la diversidad y complejidad del mundo real en el cual nosotros tomamos nuestras decisiones".

BANQUETE O HAMBRUNA?

Los alimentos fueron uno de los tópicos centrales de la Conferencia. Hubo sugerencias que iban desde concentrarnos en hacer mas eficientes a los millones de pequeños agricultores del mundo, hasta planes para construir "agrociudades", totalmente autosostenidas, en el desierto. Los expertos discutieron las probabilidades del control del tiempo y los peligros del "efecto de vivero", que pueden llevar a "amplios cambios fundamentales" en el clima de la tierra. Otros hablaron de "las estrategias defensivas" mediante el uso de medidas tan sencillas como el mejor almacenamiento alimenticio, el cultivo de productos apropiados (tales como mijos en vez de trigo en las zonas semiáridas), y el uso de tierra no productiva para la cría de ganado.

Mientras un experto predecía la muerte masiva por hambre para el año 2000 a menos que se logre una agricultura mas intensiva, otro aseguraba que el sistema agrícola americano es tan intensivo en energía que, de aplicarse a escala mundial, gastaría todos los recursos de combustibles fósiles del mundo en solo 13 años. Otros expertos sostenían que el problema no era falta de alimento sino de infraestructura. Las algas, ricas en proteína, podrían alimentar toda la población mundial por solo unos peniques al día por cabeza si se desarrollaran propiamente, dijo otro, y señaló que las algas habían sido un componente básico de la dieta de los incas miles de años atrás. No hay excusas, agregó, para el hambre.

Las sesiones sobre tecnología ofrecieron igual número de alternativas. Hubo los defensores del enfoque in-

LA POBLACION TODAVIA CRECE

Las Naciones Unidas calculan que la tasa promedio anual de crecimiento de la población del mundo declinará en 1,8 por ciento a comienzos de los ochentas y en 1,6 por ciento al final del siglo. Incluso así, cerca de 2000 millones de personas se agregarán a la población mundial en las dos décadas siguientes. La mayor parte de este aumento tendrá lugar en las áreas que ya han experimentado los mayores aumentos entre 1950 y 1980, es decir, las regiones mas pobres del mundo.

La existencia de la pobreza y los problemas de desarrollo no son nuevos, pero lo que el crecimiento poblacional ha hecho en las últimas tres décadas, y continuará haciendo, es volver estos problemas mas insolubles al cambiar su escala.

No hay razón para creer que el problema de la población ha sido resuelto, aunque las tasas de fecundidad han comenzado a declinar. En las próximas dos décadas, los cambios en las estructuras poblacionales seguramente cambiarán el énfasis de los programas de población. La migración rural-urbana se ha intensificado y los países menos desarrollados experimentan un crecimiento sin precedentes de la urbanización. Unas tres cuartas partes de la población de los países menos desarrollados vivirá en las áreas urbanas para finales de siglo. Se calcula que para el año 2000 habrá casi 60 ciudades de más de cinco millones.

La dinámica de población ha producido estructuras de población contrastantes en los países en desarrollo y en los países desarrollados. Mientras en los países en desarrollo se ha movido fuertemente en favor de una población mas joven, el declive de la fecundidad a niveles casi de reemplazo y el alargamiento de vida a más de los 70 años están resultando en una población aumentada de personas mayores en los países desarrollados.

El rápido crecimiento económico y poblacional estimula la demanda de insumos productivos escasos y lleva a una explotación intensificada de recursos, lo cual resulta en un daño ambiental y en una productividad disminuída. Es importante darnos cuenta de que el medio ambiente global ha cambiado y que la sobrevivencia de muchas instituciones y políticas interrelacionadas bajo las nuevas circunstancias depende de nuestra capacidad de innovación.

Pasamos por tiempos turbulentos y la dinámica de población es una causa básica de esta inestabilidad. Ante la disminución de los recursos internacionales y la expansión de las tensiones políticas y económicas, es necesario ejercitar el mayor cuidado para establecer las prioridades globales. Es en este sentido que la población ciertamente merece la mas alta consideración.

Rafael M. Salas
Director Ejecutivo
Fondo de la ONU para
las Actividades de Población

tensivo en capital y altamente capacitado, los cuales arguyeron que hay muy poco tiempo para una revolución industrial en los países del Tercer Mundo. Hubo los defensores de la tecnología apropiada. Y hubo los representantes de las corporaciones multinacionales, quienes sostuvieron que el futuro sería mas brillante si se les dejara en sus manos.

En medio estaban aquellos que sostenían que debemos hacer uso de los mejores tipos de tecnología para sobrevivir. La célula fotovoltáica y las microplaquetas pueden ser tan "apropiadas" como el molino de viento. Y uno de los panelistas previno que el problema real no es la tecnología, sino quién la controla, quién tiene el derecho de escogerla, y sobre todo quién sabe qué escoger.

UN MAR PLENO?

La energía y el medio ambiente fueron tópicos centrales. Hubo discusiones sobre la factibilidad de traer energía solar a las ciudades del futuro mediante satélites recolectores. Se presentó la demanda de tecnología solar barata y confiable para hacer frente a las necesidades energéticas básicas de las aldeas del Tercer Mundo. Hubo propuestas para un programa relámpago internacional que desarrolle recursos no petrolíferos, y para una administración global de los suministros energéticos.

La destrucción de los bosques tropicales en busca de leña (que proporciona el 90 por ciento de las necesidades de combustible en algunos países) está amenazando con exterminar miles de especies y con convertir muchas regiones en desiertos, advirtió otro de los panelistas. Se señaló que la explotación incontrolada de minerales y petróleo en el fondo del océano podría destruir la vida en los mares, cortando de paso una de las mayores fuentes de alimentos. Bien administrados, los mares podrían proveer soluciones para todos nuestros problemas energéticos y de alimentos, aseguró otro experto, quien predijo que antes del final del siglo se construirán las primeras ciudades en el lecho del mar.

ESCOGENCIA FUTURA

Así continuaron los debates, docenas de ellos simultáneamente hasta por 16 horas al día. Y al final un distinguido panel de "futuristas" intentó resumirlos. Las conclusiones pueden ser condensadas en dos palabras: innovación y compromiso. Cada intervención pidió nuevos enfoques, nuevas instituciones, nuevas formas de sacar al mundo de lo que parece ser el camino hacia el desastre.

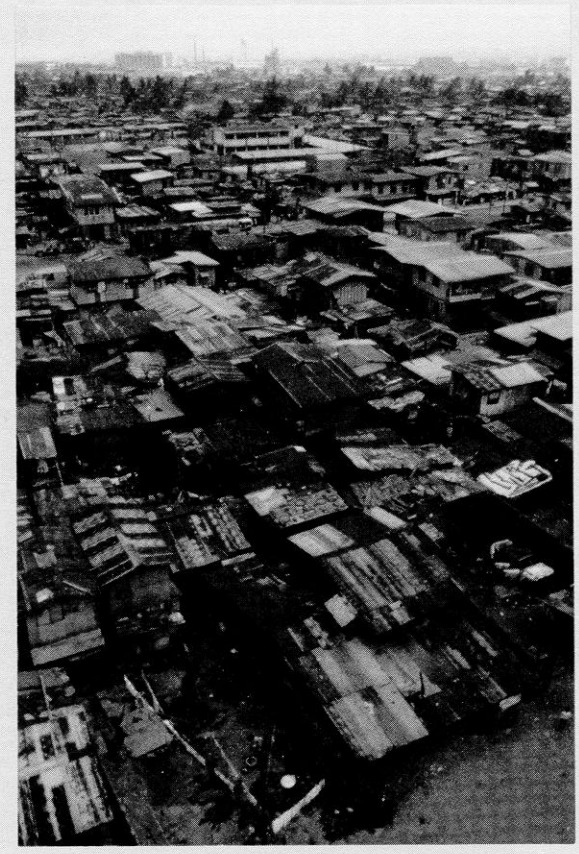
Mahbub ul Haq del Banco Mundial previno que el punto crítico no es el peligro de una guerra nuclear, sino la distancia económica entre los muy ricos y los muy pobres. Los países en

LO GRANDE NO ES TAN MALO

El desarrollo de muchas ciudades supergrandes en los países pobres no es solo posible sino probable.

Las causas radicales de este crecimiento se encajan en las actuales tendencias económicas y demográficas. El crecimiento natural es aún rápido, aunque menor que los niveles mas altos del pasado reciente, y aun si no llegaran nuevos inmigrantes, las ciudades grandes continuarían creciendo en los próximos 20 años debido a la "inercia" de la reproducción natural actual. Talvez mas significativo, el crecimiento de la población rural continúa transpasándose a las áreas urbanas. Y, la inversión privada continúa favoreciento a las ciudades mas grandes.

Lo grande puede no ser bello, pero representa efectividad de costo para la inversión tanto privada como pública. En los países con recursos limitados, los criterios de eficiencia serán de importancia básica.



Con gran esfuerzo en todo el mundo se implantarán políticas para cambiar o limitar la concentración metropolitana, pero el éxito solamente será parcial. Una opción es detener el crecimiento poblacional, pero aun si se aplicara una vigorosa planificación familiar y otras políticas para reducir el crecimiento, sus efectos no serán tan rápidos. Las reducciones significativas de la fecundidad rural y urbana que tengan lugar hoy día y en la década siguiente solo tendrán su mayor impacto después del año 2000, no antes.

La segunda opción es mantener a los agricultores en la tierra. Varias reseñas de estos esfuerzos llevan a conclusiones mas bien escépticas, acerca de la forma como los mas poderosos y eficientes usan estos programas para su propio beneficio.

La tercera opción, colonizar las llamadas regiones "fronterizas" no asentadas aún, es posible en solo pocos países. La cuarta opción es desarrollar pequeñas poblaciones urbanas y ciudades intermedias como "polos de crecimiento" para los migrantes rural-urbanos. Esta es una opción mas viable que muchos países en desarrollo han escogido. Pero el éxito, hasta hoy, tiende a estar limitado a los países con economías centralmente controladas y con mayores niveles de desarrollo.

Hay, por tanto, espacio para la creatividad y para la invención tanto social como tecnológica cuando se idean formas de proveer mejores servicios junto con actividades generadoras de ingreso que permitan a la gente pagar por estos servicios.

Un análisis temporal de la habilidad de las grandes ciudades para proporcionar empleo e ingreso a sus habitantes muestra que ellas han estado mucho mejor de lo que muchos planificadores previeron hace algunos años. Sobre todo, los migrantes que vinieron obtuvieron mejores ingresos que los que tenían en los lugares que abandonaron.

Las ciudades supergrandes se abren camino en muchos países en desarrollo, gustenos o no. La vida en las superciudades del mañana en los países en desarrollo puede no ser algo como para desear, pero puede ser mejor en muchos aspectos que la vida en las pequeñas aldeas de esos países hoy en día.

Alan Simmons
División de Ciencias Sociales, CIID

desarrollo deben controlar su crecimiento poblacional, dijo, y los países desarrollados deben controlar su consumo de recursos. Pero, sobre todo, hay que poner fin a los gastos en defensa. Roy Amara, del Instituto del Futuro, advirtió que la gente ya no confía en los gobiernos o en las instituciones. La gente, dijo, ya no está contenta con la democracia representativa, de ahí la necesidad de instituciones innovativas que permitan un compromiso real.

Alexander King, del Instituto Internacional de Estudios Avanzados, expresó un punto de vista optimista cuando dijo a los delegados que veía entrar al mundo en un período de transición de unos 40 años, durante el cual la población se estabilizaría, los recursos energéticos se renovarían, y habría una nueva revolución tecnológica.

Es bastante improbable que más de un pequeño porcentaje de las predicciones de los futuristas se cumplan, y sin duda habrá algunas caras rojas en la segunda conferencia global sobre el futuro en 1985. Pero tales "bancos de pensamiento" internacionales e informes como el de la Comisión Brandt, ayudan sin duda a ofrecer algunos indicadores, no importa qué tan vagos, sobre el camino a seguir.

En las palabras del presidente Maurice Strong: "El futuro será lo que nosotros hagamos de él. La mayor parte de las fuerzas básicas que conforman nuestro futuro son resultado de acciones humanas y fallas humanas. Nosotros tenemos hoy día el comando de nuestra propia evolución". □

Bob Stanley, escritor de ciencia del CIID con sede en Ottawa, asistió al la Primera Conferencia Mundial Sobre el Futuro.

ACORDANDO UNA SOLUCION

El mundo está claramente en crisis. Primero, en el mundo industrializado el crecimiento económico se retrasa. Hay saturación del consumidor. Un algo grado de poder por parte de las centrales obreras y una alta concentración de los negocios erigen barreras estructurales a la lucha para superar el estancamiento y la inflación, mientras 15 millones de desempleados, 200.000 millones de dólares en ahorros y una capacidad industrial esperan un uso creativo. Una seria escasez de mano de obra amenaza al notre, al tiempo que el costo de las materias primas sin duda va a subir.

El sur también está en crisis. La población continúa creciendo. La migración masiva a las áreas metropolitanas crea hectáreas de tugurios explosivos. El desempleo y el subempleo alcanzan niveles críticos. El sur seguirá teniendo altas concentraciones de población entre 20 y menos años, las cuales crearán presiones de trabajo con peligrosas implicaciones políticas y sociales.

Los países de la OPEP se encuentran cada vez mas en una posición insostenible. Trenzados en una competencia entre ellos mismos incapacitados para diseñar un sistema de precios racional, continúan subiendo los precios a un ritmo que amenaza a toda la economía mundial.

Tenemos, por tanto, una crisis triple. Sin embargo es una crisis que ofrece oportunidades, porque cuando las partes se junten, será claro que los problemas enfrentados por cada una son complementarios.

Esta no es una hipótesis. Un ejemplo histórico del tipo de solución posible es aquel de la situación enfrentada por el mundo occidental después de la Segunda Guerra, y el Plan Marshall diseñado para hacer frente a ella. Será mucho mas complicado y requerirá gran paciencia y habilidad política elaborar un nuevo plan Marshall global. No obstante, yo creo que el mundo está preparado para hacerlo. Cada vez es mas claro que los intereses son mutuos y que no se puede ignorar el hecho de que no hay otra alternativa que juntar necesidades, recursos y fortaleza en una iniciativa global.

Afortunadamente, tenemos una institución que puede jugar un papel prominente en llevar a cabo esta iniciativa global. Me refiero a la firma internacional que ha sido, en realidad, un instrumento básico de la internacionalización de la producción. La mayor parte de la tecnología que desesperadamente se necesita en el mundo en desarrollo, si el Plan Marshall global va a funcionar, ha sido desarrollada por estas compañías y es poseída y controlada por ellas. Ellas tienen además la capacidad especial para entregar esa tecnología, así como la capacidad de administración y el *know how* del mercado.

Yo no solamente creo que puede ser hecho, yo creo que será hecho. La triple crisis que el mundo enfrenta en los ochentas nos brindará oportunidad y progreso en esta década y un día mas brillante cuando entremos a los noventas.

Orville Freeman
Presidente,
Business International Corp.

LUCHAMOS O COMEMOS?

Qué vamos a hacer para mejorar el suministro alimenticio al mundo? La mezcolanza actual de organizaciones de ayuda alimenticia carece de coordinación. Ellas pueden tener el mandato para hacer algo, pero nadie hasta ahora se las ha arreglado para coordinar su trabajo y controlar su efectividad. En cambio, ellas usan sus recursos y capacidades para jugar juegos políticos y para luchar unas con otras.

No me importa decir claramente que no estoy satisfecho con el actual estado de cosas.

Pero no quiero dar la impresión de que el problema alimenticio del mundo va a desaparecer con solo ponerle dinero. Yo creo firmemente que los países en desarrollo deben producir mucho más de su propio alimento y que la clave es desarrollar primero una estrategia para aumentar la producción alimenticia. Posiblemente cuando este tipo de estrategia alimenticia global esté clara y firmemente en nuestras mentes, veremos a los gobiernos poner más de sus capacidades y dinero en agricultura que en armamento. Algunas veces me pregunto si la gente mas bien pelearía en vez de comer.

Dada la voluntad colectiva, contamos con los recursos y la tecnología para alimentar a todos. Los economistas de la OCDE creen que incluso con una población mundial de 12 mil millones de personas —tres veces la actual— este planeta tendrá los recursos para alimentar a todos. Será mas costoso de lo que ha sido en el pasado. Y habrá que encontrar nuevas tecnologías para que la gente pueda cultivar en aquellas áreas sin destruir el ambiente. Probablemente veremos menos tierra agrícola dedicada a forrajes y más a cereales para humanos.

Pero el presidente del Consejo Alimenticio Mundial no ve signos de mejora en el futuro. El aspira a una determinación política renovada por parte de los líderes mundiales para asaltar colectivamente el hambre.

No puedo insistir mas en que la voluntad a la cual me refiero comienza con los individuos. Cuando los individuos comienzan a hacer algo en relación con el problema alimenticio del mundo, es cuando las cosas comienzan a suceder.

Hon. Eugene F. Whelan
Ministro de Agricultura,
Canadá